

En Nuestras Manos Está El Poder

*En nuestras manos
está el poder que es
más grande que el oro
acaparado,
más grande que la
maravilla
de sus batallones
magnificados mil veces.*

*de "Solidaridad para Siempre",
Himno Sindical*

Cada lucha contra la reestructuración económica global es como una guerra de trincheras: cada metro que se pierde o que se gana es una batalla. Los servicios públicos de alta calidad a los que estábamos acostumbrados en Canadá, como el servicio universal de salud y la educación pública, de a poco nos van siendo arrebatados. La seguridad laboral casi ha desaparecido, mientras los despidos se multiplican tanto en el sector público como en el privado. Los sindicatos batallan por mantener el número de afiliados y los salarios y los beneficios que se pueden negociar son, de lejos, mucho menos favorables que en el pasado. En efecto, en marzo, el diario canadiense, *El Vancouver Sun*, reportó que los aumentos salariales para los trabajadores sindicalizados fueron, una vez más, menores que el porcentaje de la inflación.

A nivel local y nacional, la reestructuración económica es llevada a cabo a través de programas de reducción y "racionalización" destinados a disminuir el número de trabajadores tanto como sea posible y sobrecargar al per-

*In our hands is placed a
power greater than their
hoarded gold,
greater than the might
of armies magnified a
thousand-fold.*

*from "Solidarity Forever,"
a union anthem*

In Our Hands is Placed a Power

Por/by Carolyn Jones

The fight against global economic restructuring is like a trench war: every yard won or lost is a battle. The high-quality public services we used to take for granted in Canada, like universal health care and good public schools, are being taken away, one piece at a time. Job security has all but disappeared, as layoffs multiply in both the public and the private sectors. Unions are struggling just to hold on to their members, and the wages and benefits packages they can negotiate are, by and large, much less favourable than in years past. In fact as the Canadian daily *The Vancouver Sun* reported in March, the pay increases unionized workers gained this year were, once again, lower than the rate of inflation.

On a local and national level, economic restructuring is carried out in downsizing and "rationalization" programs designed to reduce the number of workers as far as possible, and to load up the remaining staff with as much work as possible. Unions are fighting this trend all over the world, and some are working with labour activists in other

sonal remanente con la mayor cantidad de trabajo posible. Los sindicatos están batallando contra esta tendencia a nivel mundial y algunos trabajan con activistas laborales de otros países que están en la misma lucha. La oposición al Tratado de Libre Comercio Norteamericano que entrara en vigencia el 1ro de enero de 1994, ha llevado a sindicalistas mexicanos, canadienses y estadounidenses a aunar sus estrategias.

Muchos sindicatos en la Columbia Británica tienen vínculos internacionales con sindicatos de México, América Central y las Filipinas. Aún aquéllos que no poseen campañas o proyectos en común han descubierto que el Tratado ha elevado el nivel de conciencia de los afiliados sindicales acerca de temas internacionales y particularmente sobre la América Latina.

Janet Routledge, directora regional de educación de la Alianza de Servicios Públicos de Canadá (Public Services Alliance of Canada - PSCA) dijo que todavía se puede acordar de cuando la mayoría de los afiliados estaban desinteresados en los temas internacionales.

"He trabajado en educación sindical por aproximadamente 20 años en PSCA, y en nuestros cursos de liderazgo hemos brindado por lo menos un taller sobre temas internacionales" dijo Routledge. "Hasta hace 5 años, eso era bien difícil. En las evaluaciones, la gente decía que este curso en particular podía descartarse. En los

countries who are fighting the same battles. Opposition to the North American Free Trade Agreement (NAFTA), which went into effect on January 1, 1994, has brought Mexican, Canadian, and U.S. trade unionists together to pool their strategies.

Many unions in British Columbia have international ties with unions in Mexico, Central America, and the Philippines. Even those which do not have projects or joint campaigns have found that NAFTA has raised the consciousness of union members about international issues, particularly with regard to Latin America.

Janet Routledge, the regional education officer for the Public Service Alliance of Canada, a union of federal-sector workers, says that she can remember a time when most union activists here were quite uninterested in international issues.

"I've done union education in PSAC for close to 20 years, and in our leadership courses we've always given one workshop on international issues," Routledge said. "Up to five years ago, this was very difficult. People would say, even in their course evaluations, this is one course you can take out. In the last few years, that has really changed... And that's because of NAFTA."

At PSAC's regional women's conference this year, delegates will discuss how to advance women's rights in the context of economic restructuring and how to make links between local and national problems and world-wide economic changes. For the first time, the union is inviting local women community activists to come to the conference, and hopes to develop joint actions.

PSAC has made a commitment to work with community organizations on issues of common concern. One such action took place in Vancouver on March 8th, International Women's Day.

"One of the things that Guerrilla Media [a local activist group] did... for IWD was put tags on clothing in the Bay and Eaton's about the exploitation of women in the *maquiladoras*, and PSAC members participated," Routledge said.

In the *maquiladoras*, special economic zones along the Mexico-U.S. border, Mexican workers, mostly women and girls, work for very low wages for U.S. companies, producing goods for export. *Maquiladoras*, first established in Mexico, Hong Kong, Taiwan, and South Korea 30 years ago, have since spread to other countries in Latin America, Asia and Africa.



Contents: 50% corporate profits, 29% middleman's markup, 10% official bribes, 10% material costs, 0.5% third world women's wages

Lining: Business executives' pockets

Colour: Free trade greedy greenbacks

Size: X-Small wages for workers
X-Large profits for garment industry

PRODUCED BY GUERRILLA MEDIA
tel: 604-877-4721 e-mail: an212955@anon.penet.li

últimos años, esa actitud ha cambiado totalmente... Y todo gracias al Tratado”.

En la conferencia regional de mujeres de la Alianza, las delegadas discutirán cómo desarrollar los derechos de la mujer en el contexto de la reestructuración económica y cómo crear conexiones entre los problemas locales y nacionales y los cambios mundiales. Por primera vez, el sindicato ha invitado a activistas comunitarias locales a tomar parte en la conferencia con la esperanza de desarrollar acciones conjuntas.

La Alianza se ha comprometido a trabajar con las organizaciones comunitarias en temas de interés común. Una de dichas actividades se llevó a cabo el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

“Una de las cosas que Guerrilla Media (un grupo activista local) realizó el Día Internacional de la Mujer fue el poner etiquetas en las prendas de vestir para la venta en Eaton’s y The Bay acerca de la explotación de la mujer en las maquiladoras. Miembros de la Alianza participaron en dicha acción” declaró Routledge.

En las maquiladoras, ubicadas en zonas económicas especiales a lo largo del límite entre México y Estados Unidos, trabajadores mexicanos, especialmente mujeres y niñas, trabajan por salarios muy bajos para compañías estadounidenses produciendo para la exportación. Las maquiladoras, que se establecieron primeramente en México, Hong Kong, Taiwan y Corea del Sur 30 años atrás, se han diseminado por otros países en América Latina, Asia y Africa.

Mientras la Alianza explora las posibilidades de crear conexiones entre la comunidad local y los temas internacionales, está, a la vez, luchando por sobrevivir.

“Con la reducción que se está llevando a cabo, estamos perdiendo aproximadamente más de 2.000 afiliados al mes”, declaró Routledge. “Recuerdo cuando la oficina de la Comisión de Derechos Humanos canadienses contaba con 20 o más personas. Hoy, son sólo 2”. Actualmente, el sindicato tiene cerca de 150.000 afiliados, de los cuales la mitad son mujeres.

El sindicato de los trabajadores telefónicos también está luchando para retener a sus afiliados. Después de deshacerse de más de 500 trabajadores durante la implementación de medidas tomadas el año pasado, con el fin de disminuir costos, la compañía telefónica anunció en febrero que pretende despedir a otros 1.100 trabajadores este año. Sid Shniad, directora de investigación del

GARMENT INDUSTRY WHITEWASHING INSTRUCTIONS



WASH hands of all Canadian garment factories and rinse out unionized workers. Transfer production to free-trade zones in third world countries.

WRING more work out of girls in new maquiladora factories and squeeze their wages down to less than 50 cents an hour for a sixty hour week.



FLUFF up executive salaries and corporate dividends.

HANG Canadian garment homeworkers out to dry with low wages and no benefits so they can sew “Proudly Canadian” labels on clothing made in third world sweatshops.



As PSAC is exploring ways to make the links between the local community and international issues, it is also fighting for its life.

“With the downsizing that’s going on, we’re losing about 2,000 members a month,” Routledge said. “I can remember when the Canadian Human Rights Commission office had 20 or more people. Today, it’s two.” The union now has about 150,000 members, half of whom are women.

The telephone workers’ union is also fighting to hold on to members. After shedding more than 500 workers in cost-cutting measures taken last year, the phone company announced in February that it intends to cut another 1,100 people this year. Sid Shniad, research director for the Telecommunications Workers Union, says the union will point out in its campaign against the cuts that the company made \$243 million in profits last year.

“I think that people have to get beyond the notion that there’s going to be a single, final battle, a final conflict that is won or lost,” Shniad said. “This is going to be a continuing battle against the powers of the corporate sector and the well-to-do in our society.”

The telephone workers’ union has 11,000 members, more than half of whom are women. It has been very active in countering privatization of services, and in tri-national solidarity work with Mexican and U.S. phone workers.

Sindicato de los Trabajadores de Telecomunicaciones, dijo que como parte de su campaña contra estos cortes, el sindicato dará a conocer que la compañía obtuvo una ganancia de 243 millones el año pasado.

“Creo que la gente debe superar la idea de que esto va a ser sólo una lucha final, un conflicto final que se gana o se pierde”, opinó Shniad. “Esto va a ser una lucha continua contra el poder del sector corporativo y la sociedad acomodada”.

El sindicato de los trabajadores telefónicos posee 11.000 afiliados, de los cuales más de la mitad son mujeres. El sindicato se ha opuesto activamente a la privatización de los servicios y trabaja en solidaridad trinacional con trabajadores de EE.UU. y México.



“Globalización es como un término ideológico, de relaciones públicas y pegadizo, que es utilizado tanto por los ideólogos de derecha como por las corporaciones para hablar acerca del cambio social regresivo que es inevitable”, dijo Shniad, “y no aceptamos ni lo inevitable de la situación, ni la noción de que nosotros debemos acoplarnos al cambio social recesivo”. Shniad señaló la reciente privatización del servicio de larga distancia en Canadá como uno de esos cambios negativos.

También luchando contra la reducción de puestos de trabajo y la privatización se encuentra la Asociación de Ciencias de la Salud de la Columbia Británica. Con 9.500 miembros, de los cuales el 86 por ciento son mujeres, la Asociación representa a trabajadores en más de 50 disciplinas, incluyendo laboratoristas, radiólogos y personal de algunas casas de transición provinciales para mujeres golpeadas. Los miembros de la Asociación han sido afectados, tanto por los despidos en el área de la salud y la reducción de los pagos federales para la salud, como por el empuje a la privatización de los servicios. También es probable que los trabajadores de la salud pierdan puestos de trabajo, si el servicio de salud canadiense se reduce aún más.

Mientras se implementan aquí estas estrategias, los trabajadores de la salud también están mirando hacia el sur. En la actualidad, la Asociación de las Ciencias de la Salud posee dos proyectos en América Central, dijo la directora de relaciones laborales, Maryann Abbs. Ambos promueven la salud de la mujer y se está considerando apoyar un tercer proyecto: La Red de Solidaridad con las

“Globalization is sort of an ideological, PR, catch-all term that’s used by both right-wing ideologues and corporations to talk about regressive social change that is ‘inevitable’,” Shniad said. “And we don’t accept either the inevitability of it or the notion that we should go along with regressive social change.” Schniad pointed to the recent privatization of long-distance service in Canada as one such negative change.

Also fighting against job cuts and privatization is the Health Sciences Association of B.C. With 9,500 members, 86% of whom are women, HSA represents workers in more than 50 disciplines, including pharmacists, lab and X-ray technologists, and staff at some of the province’s transition houses for battered women. HSA members are affected by layoffs in health care and reductions in federal transfer payments for health care, as well as the push for privatization in health care services. Health workers may also lose jobs if Canadians’ health care services are reduced further.

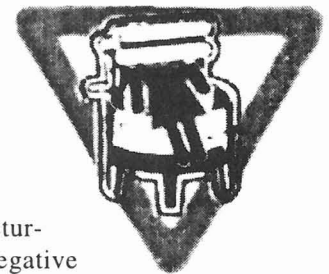
While battling these trends here, health care workers are also looking south. The Health Sciences Association currently has two projects in Central America, labour relations officer Maryann Abbs said, both of which promote women’s health, and is considering supporting a third project: the Maquila Solidarity Network.

These projects have made HSA staff and members aware of the problems their colleagues in Central America face. The most basic problem is how to stay alive and unhurt while organizing and maintaining labour unions.

“It’s very difficult because of the repression and the violence,” Abbs said. “For example, there was a woman who was working, trying to organize in the *maquiladoras* [in El Salvador], and she was kidnapped and raped because of it. So there’s been an incredible amount of pressure on people doing that work. And once people do organize, it’s very hard to get a contract.”

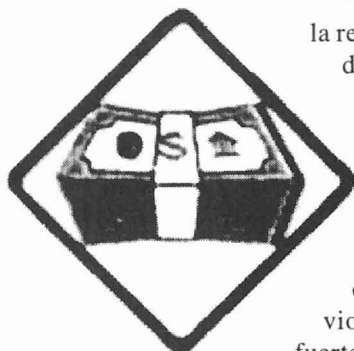
Global economic restructuring does not have uniformly negative effects on all workers it touches. It has brought more work to certain industries. Al Engler, Secretary-Treasurer of Local 400 of the International Longshoremen’s and Warehousemen’s Union, says that globalism has definitely boosted the amount of goods handled by longshoreworkers and marine workers.

“We are an industry that benefits from trade, so... if the weight of trade grows relative to the domestic market,



Maquiladoras.

Estos proyectos han concientizado tanto a los afiliados como al personal de la Asociación acerca de los problemas que enfrentan sus colegas en América Central. El problema más básico es el de cómo permanecer sano y salvo mientras se organizan y mantienen los sindicatos laborales.



“Es muy difícil, debido a la represión y a la violencia”, dijo Abbs. “Por ejemplo, había una mujer que estaba trabajando, tratando de organizar en las maquiladoras (en El Salvador) y a causa de ello fue secuestrada y violada. Ha habido una fuerte presión contra los que hacen este tipo de trabajo. Y una vez que la gente se organiza, es muy difícil conseguir un contrato de trabajo”.

La reestructuración económica global no tiene solamente efectos negativos en todos los trabajadores que afecta. Ha generado más trabajo en ciertas industrias. Al Engler, secretario y tesorero del local 400 del Sindicato Internacional de Estibadores y Almacenistas, dice que la globalización ha aumentado drásticamente la cantidad de productos administrados por estibadores y marinos.

“Estamos en una industria que se beneficia del intercambio, así que... si el peso del intercambio crece en relación al mercado nacional, hay más trabajo para nosotros”, declaró Engler. “En ese sentido, la globalización nos ha beneficiado”.

“Por otro lado, la globalización viene acompañada de la reestructuración”, agregó Engler. “Eso se traduce en menos trabajadores administrando volúmenes mayores de trabajo y eso es, en realidad, una reducción en los puestos de trabajo tanto para los estibadores como para la parte marina de la industria”.

Engler piensa que el trabajo que sus miembros ganan con la globalización no puede ser sustentado a largo plazo.

“Este llamado período de crecimiento en Canadá ha sido enteramente alimentado por parte de la exportación”, declaró Engler. “Nuestras exportaciones aumentan, mientras nuestro mercado nacional se está encogiendo o se mantiene estancado. Lo mismo pasa en los Estados Unidos y es aún más dramático en México. Las exportaciones mexicanas continúan en alza al mismo tiempo que el estándar de vida ha decaído entre un 25 ó un 40 por ciento en un período de un año y medio”.

there’s more work for us,” Engler said. “So in that sense globalism has been a benefit to us.

“On the other hand, globalism is accompanied by restructuring,” Engler said. “That translates into fewer workers doing more work and handling greater volumes of work, and that is actually a reduction in our jobs, in both the longshore and in the seafaring parts of the industry.”

Engler believes that the work his members have gained by globalization cannot be sustained.

“This period of so-called growth in Canada has been entirely fueled by the export part of our economy,” Engler said. “Our exports are growing as our domestic market is either shrinking or staying stagnant. The same is actually true of the United States, and it’s dramatically true of Mexico. Mexico’s exports continue to be very buoyant at a time when real living standards have dropped perhaps 25 to 40 percent in a period of a year and a half.”

The longshoremen’s union has 700 members in British Columbia, of whom just three are women. Rationalization in the industry (larger vessels with smaller crews to work them), coupled with the decline in the forest industry since 1989, have led to a decline in membership in recent years, Engler said. Although the longshoreworkers and marine workers in British Columbia are mostly Anglo-Canadian, the union has close contacts with Filipino seafarers.

“Through the ITF [International Transport Workers Federation], we are pretty intimately involved with Filipinos,” Engler said.

“Filipinos are the largest single group of unlicensed [non-officer] crew members on deep-sea vessels in the world, and as a result... the ITF has virtually daily contact with Filipino seafarers. And we have... assisted the KMU, which is a very large, million-member trade union federation. It is described as the most left-wing [in the Philippines].”



There are signs that global restructuring may be losing its appeal for some business and political leaders. *The Vancouver Sun* reported that, at a meeting of the World Economic Forum in Switzerland in February, participants discussed the popular feeling against the changes that globalization brings.

“Worldwide, they opined, people are becoming resentful of a business-driven economic system in which corporations reap record profits and pay their chief executives obscene salaries even as they lay off thousands of

"CREO QUE LA GENTE DEBE SUPERAR LA IDEA QUE ESTO VA A SER SÓLO
 UNA LUCHA FINAL, UN CONFLICTO FINAL QUE SE GANA O SE PIERDE...
 ESTO VA A SER UNA LUCHA CONTINUA CONTRA EL PODER
 DEL SECTOR CORPORATIVO Y LA SOCIEDAD ACOMODADA".

SID SHNIAD

El sindicato de estibadores cuenta con 700 miembros en la Columbia Británica, de los cuales sólo tres son mujeres. La racionalización en la industria (barcos más grandes con tripulaciones más pequeñas para manejarlos), asociada con la disminución de la industria forestal desde 1989 ha llevado a una disminución en el número de afiliados en los últimos años, declaró Engler. A pesar de que la mayoría de los estibadores y marinos en la provincia son anglo-canadienses, el sindicato tiene estrecho contacto con los marinos filipinos.

"A través del ITF (International Transport Workers Federation - Federación Internacional de los Trabajadores del Transporte) estamos íntimamente relacionados con los filipinos", dijo Engler. "Los filipinos son el grupo mundial más grande de miembros de tripulación sin licencia (no registrados) en barcos de alta mar, y como resultado ITF tiene contacto casi diario con los marinos filipinos. Y hemos ayudado a la KMU, que es la federación de trabajadores más grande, con aproximadamente un millón de afiliados. Se la describe como la más de izquierda (en las Filipinas)".

Hay señales de que la reestructuración global estaría perdiendo su encanto para algunos líderes económicos y políticos. *El Vancouver Sun* reportó que en febrero, en un encuentro del Foro Económico Mundial en Suiza, los participantes discutieron la oposición generalizada hacia los cambios traídos por la globalización.

"... A nivel mundial, opinaron, la gente se está resintiendo a un sistema económico manejado por los negocios en el cual las corporaciones cosechan ganancias mayores que nunca y pagan salarios obscenos a sus ejecutivos mientras despiden a miles de trabajadores". (*El Vancouver Sun*, 2 de marzo de 1996)

El artículo sugiere a continuación que los políticos están dispuestos a defender verbalmente a los trabajadores

workers." (*The Vancouver Sun*, March 2, 1996)


The article went on to suggest that politicians are willing to verbally defend private-sector workers against the worst attacks of the business sector, at least in an election year. To expect politicians to translate political rhetoric into action, however, is not realistic, at least, not without a lot more pressure than our leaders are feeling now. They also need to be pressured to stop cutting public-sector positions. Unions are ready to work with community groups on this, fighting the downsizing that means fewer positions for their members and poorer services for us.

In Canada and the United States, every effort to organize or strengthen unions is met with effective resistance; a lower percentage of workers are unionized now than 50 years ago. In Latin America, union activists are suffering violent repression. When North American unions help Latin American trade unions, they are also helping themselves; if unions can be strengthened everywhere, companies won't be able to pay starvation wages anywhere. The International Workers of the World popularized a song years ago that promises to bring a new and better world to working people. Making that happen, bringing that new world, is going to take everything we've got, and more.

Thanks to Marion Pollack and Jean Rands for suggesting contacts in various unions, and to Lenna Jones, Faith Jones and Winnifred Tovey for editing and computer assistance. Thanks also to Al Engler for drawing my attention to his book, *Apostles of Greed* (Pluto Press, 1995); the chapter on globalism was helpful in the writing of this article.

Podremos crear un nuevo mundo de las cenizas del vie
 We can bring to birth a new world from the ashes

del sector privado contra los peores ataques del sector corporativo, al menos durante un año electoral. Pero, no es realista suponer que los políticos van a transformar la retórica en acción. Esto no va a suceder al menos que se siga presionando a los líderes políticos. También hay que presionarlos para que paren los cortes a los puestos de trabajo en el sector público. Los sindicatos están preparados para trabajar con los grupos comunitarios, en la pelea contra las reducciones presupuestarias que significa menos puestos para sus miembros y servicios más escasos para nosotros.

En Canadá y los Estados Unidos, cada esfuerzo para organizar o fortalecer a los sindicatos se enfrenta a una efectiva resistencia. Hoy existe un porcentaje más bajo de trabajadores sindicalizados que hace 50 años. En América Latina, los activistas sindicales sufren violenta represión. Cuando los sindicatos norteamericanos ayudan a los sindicatos latinoamericanos, también se están ayudando a ellos mismos. Si los sindicatos se fortalecen en todas partes, las compañías no podrán pagar salarios de hambre en ningún lado. Años atrás, Trabajadores Internacionales del Mundo popularizó una canción que promete un mundo nuevo y mejor para los trabajadores. Para hacer que esto suceda, para crear un mundo nuevo, vamos a tener que darlo todo, y más. 

Gracias a Marion Pollack y Jean Rands por sugerir contactos en distintos sindicatos y a Lenna Jones, Faith Jones y Winnifred Tovey por su asistencia en computación y edición. Gracias también a Al Engler por indicarme su libro "Apóstoles de la Avaricia" (Pluto Press, 1995). El capítulo sobre la globalización ayudó en la escritura de este artículo.

Traducción de Fernanda Giménez

io, pues el sindicato nos fortalece. (Solidaridad para Siempre)

of the old, for the union makes us strong. (Solidarity Forever)